



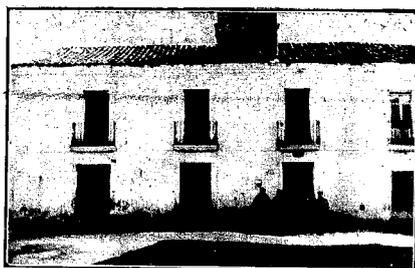
Vianos.--Grupo de distinguidas señoritas de esta villa que llevan en su rostro la dulzura de la mujer manchega.



Vianos.--Don Pedro Flores Miramón acaudalado propietario y ex-Alcalde de aquella villa que tan brillante labor realizó durante su gestión en beneficio del pueblo.



Vianos.--La Comisión permanente cuya brillante actuación ha suscitado justos y merecidos elogios.



Vianos.--La Casa-Ayuntamiento donde se gestan los ideales de este pueblo de la sierra.



Vianos.--Vista desde el pueblo del valle por el que penetra blanca y sinuosa la carretera de Alcaraz por entre la esmeralda de las huertas.



Vianos.--Don Gabino Flores Flores, el Alcalde que tan concienzuda y metódica labor viene realizando.

NUESTROS VIAJES

Camino adelante surgió la aventura

Un poco perezosos ante las molestias presentadas subimos al *Forito* que con inaudita presunción se daba importancia de poderoso Hispano con su ruidoso trepidar, contribuyó a darnos ánimos la perspectiva de visitar la magnífica finca Hoya del Conejo de don Angel J. Yagüe desde donde reunidos con él seguiríamos nuestra ruta a la Muy noble ciudad de Alcaraz es donde es Alcalde el acaudalado propietario.

A nuestra llegada nos encontramos gratamente sorprendidos con la fiesta que se celebraba en la citada finca con motivo de la faena del herraje de las becerras de la ganadería brava propiedad del señor Yagüe, en unión de don Jose Salas y Vaca, nuestro Gobernador civil que descansaba un momento de la visita girada a los pueblos en un anhelo de cumplir sus altos deberes y don Francisco Sedano, acaudalado propietario que tanto prestigio goza en la provincia, presenciando la entretenida y pintoresca faena.

Tras los saludos de rigor, fué reanudada el herraje en el que tomó parte activa el propietario de la ganadería con rara habilidad.

Cuando fueron herradas unas cuantas reses, don Angel nos invitó a visitar la magnífica y amplia casa; al llegar a la cocina encontramos a don José Salas ocupado en la tarea de dirigir una sabrosa paella tomando parte activa en la confección que no es incompatible el saber regir los destinos de la provincia, con saber confeccionar el sabroso plato valenciano.

De vuelta al encerradero fué soltada una becerria, dando lugar a graciosos incidentes, sustos, carreras y a que entre don José Salas y nuestro director se entablase un pugilato cediéndose galantemente la primacia en saludar con unos lances a la corretona res, sin que lograsen ponerse de acuerdo.

Poco después sentados en la mesa rendíamos los más altos honores que nunca paella disfrutara, recibiendo plácemes unánimes su ilustrísimo autor, que fué el único que le encontró un defecto. «Tenía poco arró». Siguió la comida reinando la mayor alegría y animación y cuando fué servido el café, obra de don Francisco Yagüe, dijo con su peculiar gracejo don José: «Hay que darle la oreja, ya que yo quedé mal con el arró».

Ya en los postres se organizó una cacería en la que nuestro Director lució sus habilidades cinéticas dándole el primer susto a un guarda que tuvo la imprevisión de ponerse cerca y cobrándose muchas piezas.

Camino de Alcaraz

Caía la tarde cuando salíamos con pena por dejar tan grata hospitalidad y con alegría por dirigirnos a Alcaraz, Llave de España y Cabeza de toda Extremadura.

Mientras el auto corría examinábamos a nuestro interlocutor, que con su amena conversación, nos hace olvidar las torturas del pretencioso vehículo que para nuestro mal padecemos.

Es don Angel J. Yagüe, joven, activo y enérgico, de frente despejada tras la que se adivina su despierta y clara inteligencia y en su fisonomía se retrata su carácter jovial y su optimismo.

Llegamos a Alcaraz

El auto se detuvo en la plaza del Ayuntamiento y un poco emocionados cruzamos los umbrales del palacio municipal de la ciudad en que en un día lejano celebrara cortes Alfonso VIII su conquistador.

Reanudamos nuestra charla en el histórico edificio.

—¿...?

—El principal es el de la traida de aguas, las actuales son malas y causa de enfermedades. En este proyecto tengo puesta toda mi ilusión, y creo que el pueblo sabrá ayudarme. También pensamos en un Grupo Escolar.

—¿Son malos los actuales locales?

—No reúnen condiciones ninguna y el Gobierno actual ayuda y fomenta estos proyectos. Espero lo conseguiremos pronto.

—¿Alguna otra mejora?

—La urbanización pues habrá visto el deplorable estado de la pavimentación de la calle Mayor y el alcantarillado relacionado con la conducción de aguas...

Salimos del Ayuntamiento y recorrimos el pueblo en que el arte nos salía a cada paso y tras ver lo mucho notable que encierra, fuimos en busca de reposo a la suntuosa morada de nuestro acompañante, donde su bella y joven esposa nos hizo los honores con su distinción natural.

Mientras tomábamos unos dulces y unas copas conque fuimos obsequiados, el joven Alcalde nos hablaba de sus esperanzas y proyectos y de su entusiasmo por el Directorio del que espera nuestro resurgimiento completo ya iniciado.

Al partir estrechamos orgullosos la mano del hombre honrado y laborioso que da a su pueblo cuanto es y cuanto tiene.